

Santos Cosme y Damián

SANTO DEL DÍA

26_09_2020



Fueron apodados *anargiri*, es decir «sin dinero» (del término griego *anargyroi*), porque curaban a los enfermos sin pedir ninguna compensación. Las fuentes que nos han llegado convergen en señalarlos como hermanos. A lo mejor gemelos y pertenecientes a una rica familia de origen árabe, recibieron una educación cristiana y completaron los estudios de medicina en Siria.

Los santos Cosme y Damián († 303) eran de verdad médicos por vocación. No

solo hacían aquello que cada médico debería hacer, salvar vidas humanas (una verdad elemental, negada por el relativismo moral que legitima el aborto y la eutanasia), sino que como verdaderos creyentes sabían que la primera caridad es dar a conocer al Médico celeste: Jesucristo. Así, a su profesión unieron el anuncio del Evangelio, convirtiendo a distintos enfermos al cristianismo.

A veces curaban con milagros. Pero su fama de taumaturgos y benefactores no les evitó persecuciones, retomadas bajo Diocleciano. El gobernador de Cilicia, Lisias, intentó convencerles para que homenajesen a las divinidades romanas, advirtiéndoles de que no habrían tolerado una rebelión a las leyes. «Ninguna ley nos puede obligar a inclinarnos a vuestros dioses de barro. Nosotros adoramos al Dios vivo y nos inclinamos ante Jesucristo Salvador», respondieron Cosme y Damián. Furibundo, Lisias les sometió a torturas tales que en algunos documentos está escrito que fueron mártires cinco veces. Su culto es antiquísimo, como confirma el hecho de que ya el obispo Teodoreto de Ciró (c. 393-458) hablaba de la división de las reliquias entre las iglesias dedicadas a los dos santos.

Patronos de: cirujanos, farmacéuticos, médicos, peluqueros